

DE TODO EL MUNDO

Montañismo en Rusia

Teníamos verdadera curiosidad por conocer algo relacionado con el alpinismo soviético; hemos podido conseguirlo hojeando algunas revistas extranjeras. Este interés estaba justificado, máxime teniendo en cuenta que durante este año han intentado la conquista del Everest desde el Tibet, hoy en manos de los comunistas chinos, que es lo mismo que decir rusos.

Bajo el poder comunista existen importantes macizos montañosos con cotas superiores a los 7.000 metros de altitud aparte del mencionado Himalaya, como son el Cáucaso, el Pamir, etc. Naturalmente, estas zonas están herméticamente cerradas para cualquier montañero extranjero que quiera visitarlas.

Como en todo, allí el montañismo no lo conceptúan más que como un servicio a la U. R. S. S. Todo lo que supone libertad de acción, los motivos que a los demás nos arrastran a la montaña, no existen. Piensan que solamente pueden actuar para colaborar a la gloria de su partido.

Actúan los escaladores bajo el rígido mando de un jefe que no permite iniciativas particulares ni gustos personales. La disciplina es severa.

Así, en 1947, en el Cáucaso actuaron 87 grupos de escaladores; naturalmente obtuvieron algunos éxitos franqueando algunas aristas, hollando algunas cumbres aún vírgenes, pero todo ello, como decimos, sin el menor espíritu montañero.

Los macizos que antes hemos citado se hallan carentes de medios de comunicación y las marchas de aproximación que han de realizar son penosísimas, considerando en su forma de obrar que cada montañero debe llevar su equipo sin que existan portadores. Así consiguen endurecerse más.

Ahora viene lo más gracioso para nosotros como españoles. Existen zonas vírgenes incommunicadas y sin haber sido registradas en los mapas hasta ahora. Naturalmente, como es de esperar, los nuevos apelativos son del orden de Pico Stalin, Pico Partisano, etc., pero entre otros hay uno que le han bautizado con el

rimbombante nombre de Pico España Libre y a otro Pico Pasionaria.

Qué pobres de imaginación deben andar los comunistas cuando tienen necesidad de recurrir al sobrenombre de nuestra paisana, —por desgracia—. ¿Acaso la Ibárruri poseía dotes montaÑeras que han pasado desapercibidas mientras vivió entre nosotros? Sería curioso saber si algunas de nuestras modestas cimas ha sufrido el peso de sus delicadas plantas. O quizá se le avive en Rusia el deseo de hacer montaña y hollar «su» cima. Por donde puede resultar una de las paisanas que más alto habrá llegado.

Como dicen que «nadie es profeta en su tierra» ¿se nos habrán podido pasar desapercibidas a los montañeros vascos tan elevadas cualidades de este angelito?

P.

Un mutilado muy bravo

Háganse ustedes cargo de la presencia de ánimo de este montañero después de leer la siguiente noticia:

«Un joven austriaco, mutilado de guerra, con solo una pierna, este verano consiguió alcanzar la Punta Dufour en el macizo del Monte Rosa (Alpes) en cordada con otros compañeros».

El Rubal Kang (6.100 m.) conquistado

Dos estudiantes de la Universidad de Cambridge, K. E. Snelson y J. de V. Graaf, acompañados del «sherpa» Pasang Dawa, han conquistado por primera vez la cima del Rubal Kang, de 6.100 metros de altitud, emplazado en el macizo prehimalayo hasta ahora completamente olvidado por los montañeros que acuden a aquellas regiones y son atraídos siempre por los astros de primera magnitud.

Japoneses en el Himalaya

Agencias de prensa anuncian, que recientemente una expedición de cinco alpinistas japoneses han dejado Katmandu en dirección al Himalaya del Nepal.

El fin de la expedición, que es acompañada por 76 portadores locales, es el de intentar la

ascensión a una cima de más de 7.000 metros. Es esta la segunda expedición alpina que los japoneses llevan a cabo en el Himalaya.

Noticias posteriores indican que los nipones van a intentar escalar el Anapurna, único «ocho mil», como saben nuestros lectores, conquistado hasta ahora por el hombre en inolvidable gesta en la que Herzog y Lachenal se cubrieron de gloria.

Acuerdo aleccionador

Noticias procedentes de Suiza nos indican, que entre el ejército de aquél país y el Club Alpino Suizo han llegado a un acuerdo mutuo, mediante el cual van a complementarse los servicios montañeros de unos y otros, lo cual gustosamente reseñamos por ser tan aleccionador para nosotros que anhelamos en nuestra patria algo que pueda parecersele.

Será facultad del ejército en caso de serle necesario, la movilización de guías, alpinistas y perros amaestrados para la búsqueda de esquiadores sepultados por las avalanchas, así como el de poder disponer de los numerosos refugios que posee en propiedad el Club Alpino.

A cambio, aquellos ceden a estos a título de préstamo, materiales para casos de socorro, como son trineos, cuerdas, sondas de avalanchas y cazanieves. Pueden asimismo solicitar en caso de urgencia auxilio a los guardias fronterizos para salvamento de per-

sonas civiles, llegándose en casos extremos de gravedad hasta a disponer de la aviación militar para localizar a los alpinistas en peligro.

La expedición al Everest

Los expedicionarios suizos que han intentado por segunda vez escalar el Everest «El Techo del Mundo», están ya de regreso sin haber conseguido hollar su cúspide tampoco por esta vez.

Nuestro deseo hubiese sido el de dar mayores detalles, pero el elevado costo del montaje de estas expediciones, hace que cuanta información exista del caso sea explotada en exclusivas a los grandes rotativos mundiales, para así compensar económicamente el déficit.

De esta segunda expedición sabemos que, como en el caso anterior, ha dado lugar a la publicación en todo el mundo de falsas noticias publicadas por diarios y revistas poco escrupulosos que no buscan otra cosa que el sensacionalismo. Lamentable.

Lo cierto es que los expedicionarios han encontrado más dificultades que en la primavera pasada para vencer por la vía S. el collado de los ginebrinos; que en tal empeño y como consecuencia de la caída de una cordada, ha perecido un portador indio. Se cambió la ruta de acceso, por esta circunstancia del mal estado de la ruta antigua.

*R. S. y J. M. P.
Del Tolosa C. F.*



Una nueva víctima ha venido a sumarse a los accidentes mortales en el curso del año que ha fenecido: D. Félix del Río, montañero del Club Deportivo de Bilbao.

Cuando en compañía de dos amigos descendía el 8 de Diciembre pasado, desde Castro-Valnera al barrio de Bernacho, cerca de Espinosa de los Monteros, una variante en el itinerario los separó, teniendo el infortunado del Río la desgracia de resbalar por una cañada, la cual debido al hielo resultaba de difícil tránsito.

El cuerpo del infortunado montañero, que había quedado en sitio de acceso escabroso, y, aumentadas las dificultades por el hielo que cubría el terreno, fué rescatado tras un arriesgado trabajo de salvamento por un grupo de escaladores vizcaínos, que se trasladaron rápidamente al lugar del accidente.

Descanse en paz el infortunado Félix del Río, para el que pedimos una oración por su eterno descanso, al mismo tiempo que PYRENAICA transmite su pésame a los familiares.